

Gluskonba entonces comenzó a caminar. Se convirtió en un gigante, por lo que sus pasos eran muy grandes. Caminó por toda la tierra, cada vez más y más al sur, hasta que llegó al gran estanque, pero no tenía manera de cruzar. Recordó entonces a la que llamamos Podaba, la ballena. Entonces gritó fuerte “Podaba, amiga mía, ven y ayúdame”. Y, de hecho, la ballena nadó hacia la orilla.

Gluskonba dijo: “Amiga mía, necesito que me lleves”. Y la ballena dijo: “¡unh-hunh!” (que significa “sí” en Abenaki). Gluskonba dijo: “Wliwini, gracias”. Lo cual es bueno; estar agradecido es muy importante. Entonces se subió a la parte posterior de la ballena, y esta comenzó a llevarlo para cruzar el agua, cada vez más lejos, hacia la lejana orilla. Cuando el agua comenzó a ser cada vez más menos profunda, Podaba dijo: “Gluskonba, estoy preocupada; si el agua es demasiado superficial, podría quedar atascada”. Gluskonba dijo: “No te preocupes. Es bastante profunda”. Fue entonces cuando las almejas empezaron a cantar... Cantaban: “El agua se está volviendo cada vez más superficial, más superficial, tíralo para que se ahogue... tíralo para que se ahogue”.

¿Por qué querían las almejas ahogar a Gluskonba? Bueno, las almejas eran enemigas de Gluskonba, porque a él le encantaba comérselas. De hecho, en toda la costa de Nueva Inglaterra, hay enormes montones de caparazones de almejas, y decimos que muchos de ellos quedaron apilados allí hace mucho tiempo una vez que Gluskonba comió miles y miles de almejas.

Como la ballena, Podaba, no podía hablar el lenguaje de las almejas, preguntó: “¿Sobre qué cantan esas almejas?”. Gluskonba, que podía hablar todos los idiomas, dijo: “Dicen que el agua es muy profunda, que sigamos adelante”. Y así fue como Podaba siguió y llegó hasta la orilla, y quedó atascada. Gluskonba entonces se bajó y Podaba dijo: “Gluskonba, estoy atascada. ¿Qué puedo hacer? Voy a morir”. Gluskonba entonces se dio cuenta de lo que había hecho; había hecho que su amiga hiciera algo malo. Así que dijo, “Oh, amiga mía, te ayudaré.” Y se sacó su gran arco de la espalda y comenzó a empujar a Podaba con él, tanto que la nariz de la ballena quedó metida hacia adentro, ¡como es hasta hoy! Empujando, logró que Podaba pudiera ir hacia el agua más profunda.

Entonces, Gluskonba dijo: “Amiga mía, has sido tan amable conmigo. Te voy a dar mi pipa”. Gluskonba le dio su pipa, un gran regalo, a la ballena. Podaba dijo entonces: “Gracias, Gluskonba”. Hasta el día de hoy, se puede ver a la ballena felizmente fumando la pipa de Gluskonba con el humo que sale del orificio de su cabeza.

Gluskonba siguió caminando por esta tierra, que era muy cálida, hasta que llegó a un lugar donde había un claro en el que personitas muy pequeñas bailaban en círculo. Estaban bailando alrededor de alguien cuyo nombre era Niben (Verano). Todos estaban bailando, tratando de llamar su atención, pero ella no les prestaba nada de atención. Luego, Gluskonba notó a un pequeño hombrecito sentado a un lado, con un aspecto muy triste. Su nombre era Seguan (Primavera). Seguan le dijo a Gluskonba: “Oh, Gluskonba, he amado a Niben durante tanto tiempo, pero nunca me presta atención... son tantas las veces que he bailado a su alrededor. Nunca me ha prestado atención”. Gluskonba entonces dijo: “Amigo mío, te ayudaré. Te enseñaré una canción en la flauta”. Entonces Gluskonba, que había llevado su flauta, dijo: “Escucha”. Y empezó a tocar.

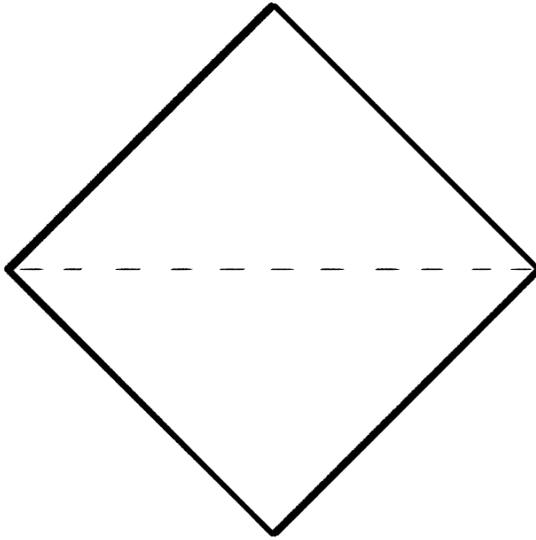
- ¿Qué nos dice esta historia sobre la importancia de la sabiduría de los ancianos? ¿Qué pueden enseñarnos que aún no hayamos experimentado?
- ¿Cómo lo ayudó la ballena? ¿Y qué consiguió la ballena al ayudarlo?
- ¿Cómo puedes ayudar a otras personas?
- ¿Qué nos dice esta historia sobre la importancia del respeto y el cuidado? ¿En qué momento demuestra Gluskonba preocupación por otros y cuándo preocupan otros por él?
- ¿Recuerdas algún momento en el que tú cuidaste de algo o de alguien?
- ¿Se te ocurre algún momento en el que alguien haya sido amable contigo? ¿Cómo se sintió?
- ¿A qué observaciones naturales apunta esta historia? (Puede mencionar partes de la historia que describan un fenómeno natural como el paso de las estaciones, o partes concretas de la anatomía animal, como el orificio del espiráculo de la ballena o su hocico plano. ¡La ballena es probablemente un cachalote!).
- Algunas de estas preguntas relacionan conceptos de la historia con las experiencias del público. Otros son de naturaleza objetiva. Asegúrese de que el público entienda que Pebon es “el viejo invierno”, que Seguan es la primavera y que Niben es el verano. También puede decirles a sus alumnos que, en la cultura de los pueblos nativos americanos, el tabaco era un artículo sagrado que a menudo se daba como regalo.

Actividad:

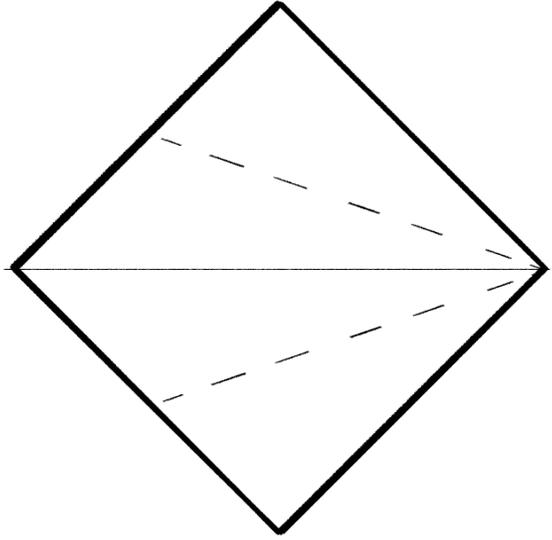
- ¡Puedes hacer tu propia ballena de origami, después de escuchar la historia!
- ¿Cómo te imaginas que las estaciones se verían como personajes? ¡Haz un dibujo de ellos!

Para imprimir:

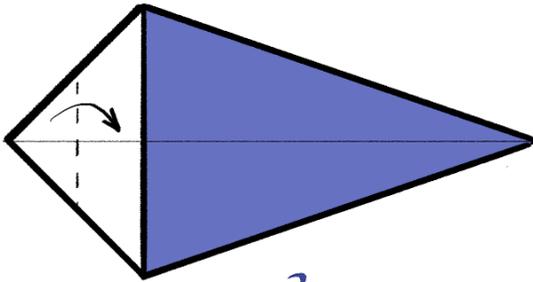
Patrón de origami



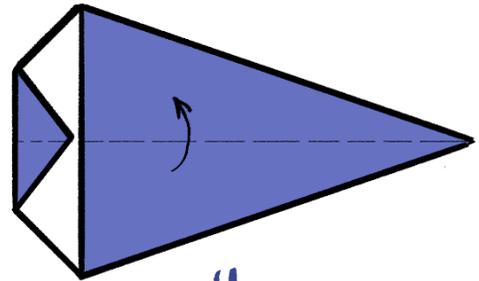
1



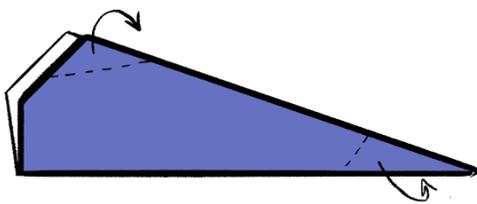
2



3



4



5



6

Gluskonba y los Cuatro Hombres

Descripción general:

Esta historia trata sobre cómo cuatro hombres trataron de encontrar a Gluskonba, para que les concediera a cada uno un deseo. ¡Cada hombre tenía una habilidad especial y tenía que obedecer las órdenes de Gluskonba para obtener su deseo! La historia incluye temáticas como escuchar y seguir instrucciones, ser paciente, recordar lo aprendido y demostrar preocupación por los demás.

Cuenta el Dr. Bruchac: “Gluskonba fue el primero que tuvo forma de ser humano. La historia tradicional cuenta que cuando el Creador, el Gran Misterio, Ktsi Nwaskw, terminó de hacer la creación, quedó algo de polvo en sus manos. Ese polvo cayó sobre la Tierra y comenzó tomar forma por sí mismo, se convirtió en el primero de su clase y adoptó la forma de un ser humano; y cuando se levantó, había un agujero en el suelo donde había estado. Luego, el agujero se llenó de agua. Al intentar levantarse, Gluskonba formó montañas y canales que bajaban por esas montañas, que se convirtieron en las Green Mountains y las Montañas Adirondacks. Así que eso era Gluskonba, y tenía un gran poder e intentó hacer cosas para ayudar a las personas”.

Cuento:

El Dr. Bruchac comparte lo siguiente: Después de que Gluskonba hiciera muchas cosas para ayudar a la gente, decidió que había hecho suficiente; y que era hora de que se ayudaran a sí mismos. Así que subió a su canoa para cruzar el gran estanque y desapareció. Pero dejó dicho a las personas que, si alguien encontraba la isla donde vivía, les concedería un deseo. Mucha gente intentó encontrar la isla de Gluskonba, y muchos fracasaron, pero se decía que había cuatro hombres que eran buenos amigos, casi como hermanos, que tenían cada uno una habilidad especial. Uno de ellos era un gran creador de canciones. Otro era un gran tallador; podía tallar cualquier cosa. El tercero era un hombre que tenía muy buena vista, y podía ver cosas que otros no. El cuarto era un hombre que tenía una canoa y hacía canoas. Así que los amigos le dijeron al fabricante de canoas: “Tú tienes una buena canoa; nosotros tenemos estas habilidades. Organicémonos y emprendamos el viaje hacia la isla de Gluskonba. Seguramente tendremos éxito, si vamos los cuatro”. Estuvieron de acuerdo en que era bueno hacerlo, y cada uno de ellos tenía deseos que quería que se cumplieran.

Así que, se metieron en la canoa y comenzaron a remar. A medida que avanzaban, el viento comenzó a soplar y aparecieron olas muy altas. Parecía que no podrían pasar con su canoa, pero el que conocía canciones sabía una canción en particular y comenzó a cantarla. Esta canción era muy poderosa. Tan poderosa que las olas empezaron a escuchar. Se calmaron y el océano se volvió tan tranquilo como un espejo. Entonces pudieron continuar su camino. Pero ahora, frente a ellos, empezaron a subir unas burbujas hacia la superficie. Cada vez más y más burbujas, y luego algo más salió a la superficie. ¡Eran ballenas! Los miraron y una volvió a sumergirse. Entonces salió otra ballena, y luego otra, y otra... y entonces las ballenas empezaron a jugar; empezaron a saltar en el aire, sobre la canoa y caían del otro lado. Había ballenas saltando y jugando alrededor de la canoa, y si una cometía un pequeño error, aplastaría la canoa al caer. Pero fue entonces cuando el hombre que era un gran tallador tuvo una idea. Buscó en su bolsa y sacó un pedazo de madera, entonces talló rápidamente la forma de una ballena y luego sopló sobre ella. Como era tan bueno como tallador, podía tallar una tortuga y ponerla en el suelo, ¡y la tortuga comenzaría a moverse! Entonces le dijo a la pequeña ballena: “Aleja a tus hermanos y hermanas de aquí”. Dejó caer la pequeña ballena en el agua, y la ballena comenzó a nadar. Las